



COORDINACIÓN DE EVANGELIZACIÓN DE LA FAMILIA

ELECCION DE LAS LECTURAS DE LA CELEBRACION DE NUESTRO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

La vida cristiana es respuesta a la Palabra de Dios que nos anuncia la Iglesia, por ello en la selección de los textos para la celebración de su matrimonio bien convendría que optasen por aquellos que mejor expresen lo que ustedes descubren como proyecto de su nuevo estado de vida como esposos cristianos; es decir, los textos que se lean en el día de su matrimonio serán algo así como el lema de la vida nueva que inician de casados.

Les proponemos que lean los dos cada texto y que en un ambiente de oración juntos profundicen en su sentido, buscando descubrir qué les dice Dios para que este nuevo camino que emprenden y en el que quieren contar con su bendición. Quizá esta preparación sea para ustedes la ocasión de descubrir la experiencia de orar juntos a partir de la Sagrada Escritura; esta práctica de la oración en pareja es necesario hacerla frecuentemente para que como casados cristianos puedan responder a su vocación de esposos, a lo que es lo mismo, al llamado que Dios les hace a ser santos a través de la vida matrimonial.

De este modo también acogemos la invitación que el Papa Francisco hace a los prometidos:

“También se puede meditar con las lecturas bíblicas y enriquecer la comprensión de los anillos que se intercambian, o de otros signos que formen parte del rito. Pero no sería bueno que se llegue al casamiento sin haber orado juntos, el uno por el otro, pidiendo ayuda a Dios para ser fieles y generosos, preguntándole juntos a Dios qué es lo que él espera de ellos, e incluso consagrando su amor ante una imagen de María”.

PAPA FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, 216.

Leemos la Palabra de Dios para escuchar lo que Dios quiere decirnos, para conocer su voluntad y de esta forma vivir mejor nuestra vocación cristiana. Por ello es necesario una actitud, como la de María, de disponibilidad para acoger y hacer vida la Palabra de Dios.

Oración inicial

Señor Jesús, que la celebración de nuestro matrimonio nos acerque más a Ti, te pedimos que nuestro camino de amor familiar sea bendecido y guiado por tu Palabra, que tu Amor sea la base de nuestro matrimonio para que podamos crecer en la entrega mutua. Amén.



Disposiciones previas:

Procurar hacer el ejercicio en un ambiente de oración, libre de afanes y con la conciencia de querer hacer la mejor elección posible.

Realización de ejercicio:

1) La pareja se reúne en torno a la Palabra de Dios, ubicada en un lugar especial de la casa que resalte su dignidad.

2) Se comienza con la señal de la Cruz: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

3) Alguno de los dos enciende una vela, invocando al Espíritu Santo:

V/ ¡Ven Espíritu Santo, abre nuestros oídos y enciende nuestros corazones!

R/ Para que escuchemos con María tu Palabra y la guardemos como Ella en el corazón

4) La pareja escoge el tema que sea de mayor interés y que quieran resaltar en su matrimonio.

- a) La unidad matrimonial
- b) La unidad y fidelidad en el matrimonio
- c) El gran misterio del matrimonio
- d) La alianza matrimonial
- e) El amor de los esposos
- f) Cristo fundamento del matrimonio

5) A continuación toman la Sagrada Escritura y proceden a proclamar las lecturas que corresponden al tema escogido (Al respaldo están los textos correspondientes).

6) Se hace un breve silencio para asimilar las lecturas escuchadas.

7) Este ejercicio se realiza con cada una de las lecturas seleccionadas.

Narrar con las propias palabras, iluminando su vida concreta como pareja.

Algunas preguntas que pueden ayudar son:

- a. ¿Qué cosas o eventos marcan el comienzo y el final del texto?
- b. ¿Cuáles personajes podemos identificar y cuáles son sus características?
- c. ¿Cuáles son las acciones o verbos que encontramos en el texto y cuál identificamos como el más importante?
- d. ¿Qué podemos identificar sobre el lugar y el tiempo en que ocurre la historia?
- e. ¿Qué identificamos sobre el orden de la narración y que nos dice del narrador?
- f. ¿Identificamos alguna explicación, juicio o idea que el narrador dice en el texto?
- g. ¿Qué actitudes nuestras vemos cuestionadas por el relato y a qué nos invita?
- h. ¿Qué le decimos al Señor en oración, después de reflexionar el texto?

8) Elegir una frase del texto o proponer una elaborada por los dos como lema del matrimonio que represente el compromiso que van a asumir.

9) Se coloca la Biblia en el atril abierta con el Evangelio escogido y se apaga la vela.

LECTURAS		
<u>Primera Lectura</u>	<u>Salmo</u>	<u>Evangelio</u>
1. LA UNIDAD MATRIMONIAL		
Génesis 2,28- 24	Salmo 144	Marcos 10,6-9
2. LA UNIDAD Y FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO		
Tobías 8, 4b -8	Salmo 111	Juan 17, 20-26
3. EL GRAN MISTERIO DEL MATRIMONIO		
Efesios 5, 2a. 21-33	Salmo 102	Mateo 19,3-6
4. LA ALIANZA MATRIMONIAL		
1 Corintios 12, 31 -13, 8a	Salmo 43	Juan 2, 1-11
5. EL AMOR DE LOS ESPOSOS		
Cantar de los Cantares 8, 6-7	Salmo 127	Mateo 22, 35-40
6. CRISTO FUNDAMENTO DEL MATRIMONIO		
Génesis 1, 26- 28. 31 a	Salmo 23	Mateo 7,21. 24-29

Oración de acción de gracias

Gracias Señor, por la Palabra que hemos escuchado, ayúdanos a comprender cuál es la respuesta adecuada a lo que Tú hablas dentro de nosotros, Tu Palabra es como el pan: sacia y a la vez provoca más hambre de Ti, ella es como el agua: riega, refresca, fecunda y limpia, ella es como la luz: ahuyenta las tinieblas del error y del pecado, e ilumina los ojos del alma para ver mejor nuestra vida, ella es como una voz misteriosa y penetrante: cuestiona y responde, alegre y fortalece. Envíanos Señor tu espíritu para que podamos acoger tu Palabra con verdad, con sencillez, para que ella transforme nuestra vida. Que nuestro corazón esté abierto, como el de María, madre tuya y madre nuestra. Y como en ella la Palabra se hizo carne, también en nosotros esta Palabra tuya se transforme en obras de vida según tu voluntad. Amén

ELECCIÓN DE LAS LECTURAS DE LA CELEBRACIÓN DE NUESTRO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

1. LA UNIDAD MATRIMONIAL

Primera Lectura

Gn 2,28-24

Y serán los dos una sola carne

Lectura del libro del Génesis

El Señor Dios se dijo:

—«No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude». Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver que nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo:

—«¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Palabra de Dios.

**Salmo responsorial:
Salmo 144**

R. El Señor es bueno con todos

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R.** Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles. Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo. **R.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R.**

Aleluya Jn 4, 7b

Todo el que ama ha nacido de Dios
y conoce a Dios.

No son dos, sino una sola carne

✝ Lectura del santo evangelio según san Marcos

Mr 10, 6-9

En aquel tiempo, dijo Jesús:

—«Al principio de la creación Dios “los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne”. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Palabra del Señor.

2. LA UNIDAD Y FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

Primera Lectura

Haznos llegar juntos a la vejez

Tb 8, 4b-8

Lectura del libro de Tobías

En la noche de bodas, Tobías dijo a Sara:

—«Mujer, levántate, vamos a rezar, pidiendo a nuestro Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja».

Se levantó, y empezaron a rezar, pidiendo a Dios que los protegiera.

Rezó así:

—«Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por los siglos de los siglos. Que te bendigan el cielo y todas tus criaturas por los siglos.

Tú creaste a Adán y, como ayuda y apoyo, creaste a su mujer, Eva; de los dos nació la raza humana.

Tú dijiste: “No está bien que el hombre esté solo, voy a hacerle alguien como él, que le ayude.”

Si yo me caso con esta prima mía, no busco satisfacer mi pasión, sino que procedo lealmente. Dígnate apiadarte de ella y de mí y haznos llegar juntos a la vejez».

Los dos dijeron:

—«Amén, amén».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

Salmo 111

R. Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.

Dichoso quien teme al Señor

y ama de corazón sus mandatos.

Su linaje será poderoso en la tierra,

la descendencia del justo será bendita. **R.**

En su casa habrá riquezas y abundancia,

su caridad es constante, sin falta.

En las tinieblas brilla como una luz el
que es justo, clemente y compasivo. **R.**
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo;
no temerá las malas noticias. **R.**
Su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos. **R.**
Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante,
sin falta, y alzaré la frente con dignidad. **R.**

Aleluya 1 Te 3,13

Que Dios os haga crecer en el amor;
y abundar en amor para con otros

Que sean completamente uno

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

Jn 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo:
—«Padre santo, no sólo por ellos ruego, sino también por los que
crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú,
Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para
que el mundo crea que tú me has enviado.
También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como
nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean
completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has
enviado y los has amado como me has amado a mí.
Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo
donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me
amabas, antes de la fundación del mundo.
Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos
han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a
conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté con ellos,
como también yo estoy con ellos».

Palabra del Señor.

3. EL GRAN MISTERIO DEL MATRIMONIO

Primera Lectura

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Ef 5, 2a. 21-33

Hermanos:

Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Dios. Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.

Las mujeres, que se sometán a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia.

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

Salmo 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles. **R.**
Pero la misericordia del Señor dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos:
para los que guardan la alianza. **R.**

Aleluya 1 Jn 4, 16

Quien permanece en el amor permanece en Dios,
y Dios en él.

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

Mt 19, 3-6

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron,
para ponerlo a prueba:

—«¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?».

Él les respondió:

—«¿No habéis leído que el Creador, en el principio, “los creó hombre y mujer”, y dijo: “Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne”? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Palabra del Señor.

4. LA ALIANZA MATRIMONIAL

Primera Lectura

Si no tengo amor, de nada me sirve

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

1 Co 12, 31—13, 8a

Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aun os voy a mostrar un camino excepcional.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada.

Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites; aguanta sin límites.

El amor no pasa nunca.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial:

Salmo 43

R. Hazme justicia, oh Dios

Hazme Justicia, oh Dios, y mi causa defiende contra esta gente sin amor; del hombre falso y fraudulento, líbrame. **R.**

Tú el Dios de mi refugio: ¿por qué me has rechazado?, ¿por qué he de andar sombrío por la opresión de mi enemigo? **R.**

Envía tu luz y tu verdad, ellas me guíen, y me conduzcan a tu monte santo, donde tus moradas. **R.**

Y llegaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría. Y exultaré, te alabaré a la cítara, oh Dios, Dios mío. **R.**

¿Por qué, alma mía, desfalleces y te agitas por mí? Espera en Dios: aún le alabaré, ¡salvación de mi rostro y mi Dios! **R.**

Aleluya Cf. 1 Jn 4, 8b y 11

Dios es amor;
amémonos unos a otros como Dios nos amó.

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan

Jesús cambia el agua en vino

Jn 2,1-11

—Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

—Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? Respondió Jesús, Todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan lo que él les ordene.

Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

—Jesús dijo a los sirvientes:

Llenen de agua las tinajas.

Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

—Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús.

Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

Esta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Caná de Galilea.

Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

5. EL AMOR DE LOS ESPOSOS

Primera Lectura

Porque es fuerte el amor como la Muerte

Del Cantar de los Cantares

8,6-7

Ponme cual sello sobre tu corazón, como un sello en tu brazo. Porque es fuerte el amor como la Muerte, implacable como el sol la pasión. Saetas de fuego, sus saetas, una llama de Yahveh. Grandes aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo. Si alguien ofreciera todos los haberes de su casa por el amor, se granjearía desprecio.

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 127

1-5

R. Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R.**

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R.**

Aleluya Jn 13,34

Como yo os he amado,
Así amaos también vosotros

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

Mt22, 35-40

En aquel tiempo, uno de los fariseos, que era experto en la Ley, le pregunto a Jesús para ponerlo a prueba:

—«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?».

Él le dijo:

—«” Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.”

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas».

Palabra del Señor.

6. CRISTO FUNDAMENTO DEL MATRIMONIO

Hombre y mujer los creó

Lectura del libro del Génesis

1, 26-28. 31a

Dijo Dios:

—«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo:

—«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra».

Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Salmo 23

1-6

R. El Señor es mi Pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta. Por prados de fresca hierba me apacienta. **R.**

Hacia las aguas de reposo me conduce, y conforta mi alma; me guía por senderos de justicia, en gracia de su nombre. **R.**

Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado, ellos me sosiegan. **R.**

Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa. **R.**

Si, dicha y gracia me acompañaran todos los días de mi vida; mi morada será casa del Señor a lo largo de todos los días. **R.**

Aleluya 1 Jn 4, 12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Edificó su casa sobre roca

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo

✠ 7, 21. 24-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«No todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente».

Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

Palabra del Señor.